

## e-l@tina

Revista electrónica de estudios latinoamericanos

[e-l@tina](#) es una publicación del  
Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina ([GESHAL](#))  
con sede en el  
Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe ([IEALC](#))  
Facultad de Ciencias Sociales  
Universidad de Buenos Aires

**La sociología en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA): un análisis de su impronta epistemológica entre 1987-2004**

**Sofia Negri**

Estudiante de la carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA). Forma parte del PICT “La tensión entre diadismo y dualismo en las teorías sociológicas contemporáneas. Un estudio sistemático de los programas de Luhmann, Latour, Habermas, Schütz, Garfinkel, Giddens y Archer” Periodo 2017-2019 dirigido por el Dr. Sergio Pignuoli Ocampo.  
Correo electrónico: [sofiadnegri@gmail.com](mailto:sofiadnegri@gmail.com)

Recibido con pedido de publicación: 13 de junio de 2017

Aceptado para publicación: 28 de junio de 2017

## **Resumen**

### **La sociología en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA): un análisis de su impronta epistemológica entre 1987-2004**

La presente investigación se enmarca en el campo de los estudios sociales de la ciencia. Dentro de este campo, se busca realizar un análisis epistemológico acerca de las características observadas en la sociología dentro del ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA) entre 1987 y 2004. Específicamente, se realizará un análisis documental cualitativo del plan de estudios de la carrera de sociología de la UBA, vigente desde el año 1987 y por otro lado, un análisis cuantitativo de las ponencias presentadas en las jornadas de sociología de la UBA de los años 1996, 1998, 2000 y 2004. La hipótesis trabajada plantea que tanto en el plan de estudios como en las jornadas se pueden identificar elementos epistemológicos, teóricos y metodológicos correspondientes al paradigma posmoderno en las ciencias sociales, que signan el desarrollo de la disciplina y la formación de sus estudiantes.

**Palabras clave:** sociología; epistemología; teoría; posmodernidad; Universidad de Buenos Aires (UBA).

## **Summary**

### **Sociology in the field of the Universidad de Buenos Aires (UBA): an analysis of its epistemological imprint between 1987-2004**

Our research belongs to the field of social studies of science. Within this field, we try to perform an epistemological analysis about Sociology in Universidad de Buenos Aires (UBA) between 1987 and 2004. Specifically, we will do a documental review of the UBA Sociology career syllabus and a quantitative analysis on the papers presented on the UBA Jornadas de Sociología of 1996, 1998, 2000 and 2004. Our hypothesis is that both in the syllabus as in the Jornadas, epistemological, theoretical and methodological elements of the social sciences potsmodern paradigm can be identified. These elements, from our perspective, have important effects in the development of the discipline and the formation of its students.

**Keywords:** sociology; epistemology; theory; postmodernism; Universidad de Buenos Aires (UBA)

### **Introducción**

La práctica científica ha sido concebida de formas muy distintas a lo largo del tiempo. Desde el campo de la epistemología de la ciencia, se pueden recorrer una serie de paradigmas identificados de acuerdo a sus supuestos: el positivismo, el neopositivismo, el giro lingüístico, la posmodernidad. El eje de comparación entre todas estas corrientes se ubica en la discusión en torno a la objetividad de la ciencia y sus posibilidades de progreso y acumulación de conocimiento preciso y “verdadero”. Para tomar sus extremos más polémicos, el neopositivismo se puede describir como el intento de desarrollar conocimiento científico objetivo, neutral y progresivo, mientras que el posmodernismo se fundamenta en la crítica a la posibilidad de dicho tipo de conocimiento y a la necesidad de involucrar una mirada más integrada a las discusiones por los conflictos de poder e identidad que atraviesan la labor científica. En ese sentido, en las ciencias sociales, la modernidad albergó el desarrollo de los “grandes relatos”, teorías de gran alcance con aspiraciones de universalidad, estudios macro-sociales con abordajes sistemáticos y cuantitativos; mientras que la posmodernidad enmarcó el desarrollo de teorías de corto alcance, mayormente aplicando metodologías cualitativas, alineadas con cierta noción relativista de la ciencia y descartando la posibilidad de la universalidad del conocimiento.

Dentro de las discusiones sobre las posibilidades y limitaciones para la práctica científica debe realizarse una distinción fundamental: aquella entre los análisis de tipo internalistas y los externalistas. Los primeros tratan acerca de estas problemáticas desde el proceso interno científico, excluyendo el efecto del contexto social general sobre el devenir de la ciencia, entre ellos podemos ubicar a la teoría de las revoluciones científicas de Kuhn, por ejemplo. Los autores externalistas, en cambio, realizan el proceso contrario: buscan estudiar cómo los sucesos del mundo social y de la historia afectan el desarrollo de la ciencia, dándole forma a sus preguntas, a sus avances y a sus limitaciones. Entre estos autores se encuentra Merton y su teoría de las instituciones, por ejemplo.

La presente investigación se enfocará en una discusión de tipo internalista en torno a la práctica científica en la sociología argentina, particularmente en la carrera de sociología de la Universidad de Buenos Aires entre los años 1987 y 2004. En ese sentido, se realizará un breve recorrido por los distintos paradigmas epistemológicos previos que ha atravesado esta disciplina para luego indagar acerca del paradigma que la contiene en dicho período.

### **Marco teórico y desarrollo del tema**

Desde sus comienzos, la disciplina sociológica se ha debatido en torno a una serie de tensiones correspondientes con la definición de sus límites y características. Se ha discutido si debe ser una ciencia o un tipo literario, si debe desarrollar un método cuantitativo o cualitativo, si le corresponde o no comprometerse políticamente.

La historia de la sociología argentina puede comprenderse a partir del estudio de las distintas tradiciones que la han caracterizado. Dichas tradiciones, a su vez, se pueden relacionar con tradiciones internacionales, definiendo cada una de ellas una serie de elementos que moldean la disciplina, tales como su perspectiva teórica y sus preceptos epistemológicos y metodológicos.

En “Las Reglas del Método sociológico”, Durkheim buscó otorgarle a la sociología status de ciencia, dejando establecido un método para la misma, un objeto y una base teórica contundente. El objetivo del autor fue delimitar la especificidad de la sociología como ciencia desde una visión positivista de la misma en el sentido de la búsqueda de la objetividad, neutralidad y precisión. Este momento de la historia de la sociología se conoce como su separación de la filosofía hacia un desarrollo científico sistemático de la disciplina (Durkheim, 1991).

Luego, Weber en “El político y el científico” aboga por una separación entre la ciencia y la política, donde la primera esté destinada a la producción de conocimiento fáctico y real y la segunda, se encuentre relacionada con los juicios de valor que poseen las personas acerca de la realidad (Weber, 1988). Por otro lado, en su texto “La objetividad del conocimiento en la ciencia social y en la política social”, Weber continúa su argumentación sobre la importancia de dejar de lado los juicios de valor a la hora de investigar, lo que denomina “neutralidad valorativa”, más allá de que sea imposible deshacerse por completo de ellos, algo que podríamos identificar con aquello que Durkheim denomina prenociones y la necesidad de apartarlas de la sociología como ciencia. Además, Weber argumenta que el seguimiento de una metodología científica ordenada y precisa debe ser fundamental ya que es lo que posibilita la difusión del conocimiento científico entre distintas comunidades y poblaciones con diversos juicios y sistemas de valor (Weber, 2009). Hay en la investigación científica precisa y rigurosa un factor de universalidad cognitiva que supera las diferencias culturales nacionales o regionales, en ese sentido, Weber se aleja de las posturas relativistas sobre el conocimiento científico que le sucedieron.

Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos de estos autores, durante muchos años se percibió que la sociología no poseía consensos teóricos, metodológicos ni epistemológicos entre sus practicantes. Podríamos decir que la sociología no poseía un paradigma. Es necesario en este punto adentrarnos en el concepto de paradigma que nos interesa aquí, aquel elaborado por Kuhn. Un paradigma, de acuerdo a este autor, se compone por una serie de supuestos teóricos y prescripciones metodológicas generales y leyes y técnicas que son adoptados por la comunidad científica. Así, la ciencia desarrollada bajo cierto paradigma se denomina “ciencia normal” ya que se supone que toda ciencia madura se encuentra regida por un solo paradigma que permite la resolución de problemas científicos bajo el acuerdo sobre los elementos mencionados anteriormente, posibilitando el progreso científico. En cambio, aquellas disciplinas que aún poseen desacuerdos en lo fundamental de su quehacer y perpetúan debates constantes en torno a su método y sus preceptos teóricos se encuentran en un estado de pre-ciencias (Kuhn, 1982). Un uso más general del concepto de paradigma utilizado por Kuhn es el de “matriz disciplinar”, como un gran paraguas que otorga ciertos límites y especificidades definidas de una ciencia, podríamos decir que la sociología desde fines del siglo XX no posee un paradigma.

El trabajo teórico realizado por los “clásicos” de la sociología en su búsqueda por unificar y construir a la disciplina según ciertos parámetros científicos y teóricos, encontró su última expresión en el proyecto de Parsons entre 1940-1970 y en el de Luhmann entre 1960 y 1980. Parsons intentó hacer confluir los aportes teóricos de los clásicos en un marco de referencia que otorgara a la sociología un modelo teórico con el cual analizar su objeto de forma unificada (Parsons, 1999). Siguiendo este desarrollo conceptual, se podría decir que el intento de Parsons de construir un marco de referencia para la sociología podría identificarse como el intento por darle un paradigma. Dicho marco de referencia integraba los fundamentos teóricos y conceptuales de los que Parsons consideraba como los grandes clásicos de la sociología: Durkheim, Weber, Marshal y Pareto, excluyendo a Marx, lo cual resultó en uno de los puntos más criticados de su teoría: la ausencia del conflicto social. Más allá de las críticas realizables a los criterios de inclusión/exclusión de Parsons y a ciertos sesgos ideológicos de su teoría, yendo al plano epistemológico, no debe dejar de reconocerse su intento por consolidar a la sociología como disciplina científica albergada por un paradigma. El modelo parsoniano se enmarcó a su vez en un paradigma científico mayor: el estructural funcionalismo. Éste fue fiel exponente de la modernidad al promover el desarrollo de teorías de alcance universal, enfocadas a objetos de estudio macro-sociales y a la utilización de metodología cuantitativa.

En Argentina, un intento similar tanto en el plano teórico como en el institucional/disciplinar encontró expresión en Gino Germani, fundador en 1957 de la carrera de sociología de la UBA. Germani suele señalarse como exponente del estructural funcionalismo en Argentina debido al tinte teórico de sus investigaciones, focalizadas en el desarrollo económico y social de la Argentina, siguiendo la teoría de la modernización, y a los preceptos epistemológicos y metodológicos que integraban su visión sobre la sociología. El período de auge de Germani en la Argentina y en la sociología, ha sido caracterizado como el de la “sociología científica”, de fuerte arraigo anglosajón en oposición a la sociología filosófica alemana. Tanto el plan de estudios elaborado por el autor para la carrera como su labor como director del Instituto de Sociología de la Facultad de Filosofía y letras, muestran una fuerte inclinación por la sistematización de las áreas de conocimiento, por la metodología cuantitativa y por el conocimiento objetivo y progresivo.

Sin embargo, desde los años 70 en EEUU y en Argentina, esta corriente de pensamiento denominada estructural funcionalismo o sociología científica ha ido perdiendo lugar en la disciplina con el arribo de la sociología reflexiva y la posmodernidad en el campo científico.

Con respecto a la visión posmoderna de la ciencia, resulta relevante tratar los aportes realizados por dos autores: Bloor, académico británico del campo de los estudios sociales de la ciencia y Latour, un sociólogo francés. Bloor desarrolla una propuesta para la sociología de la ciencia denominada “Programa Fuerte”, que caracteriza como científicista pero a la vez relativista. Este programa se ubica en el terreno de los análisis externalistas de la ciencia y plantea que todo desarrollo científico debe entenderse y explicarse por el contexto social en el cual sucede. Bloor se apoya en Kuhn a lo largo de su exposición teórica, radicalizando su teoría al plantear que la ciencia y el conocimiento producido por ella sólo es válido en el contexto social en que surge. Para el autor, la ciencia posee características similares a la religión, siguiendo la teorización realizada por Durkheim, es un conjunto de ideas y creencias sagradas sobre las cuales la sociedad descansa, sin cuestionarlas. Con respecto al carácter científicista de la teoría de Bloor, éste argumenta que se debe a su ambición por permitir que la sociología utilice los mismos métodos que otras ciencias, por la elaboración de un procedimiento metodológico preciso y por la fe en la objetividad de la ciencia, incluso cuando por detrás se encuentre una explicación relativista de la misma (Bloor, 1998).

Latour (1993 y 2001) elabora una crítica hacia la ciencia moderna, principalmente hacia sus fundamentos epistemológicos dualistas, aquellos elaborados en un primer momento por Kant. Propone el abandono de una serie de dicotomías que, según él, obstaculizan el pensamiento científico y lo condenan a moverse dentro de ciertos límites estructurados. Las dicotomías que critica son: naturaleza-sociedad, sujeto-objeto, mente-realidad, abstracto-concreto y variable-estable, política-ciencia. Explica que estos dualismos se anclan en una visión purista del conocimiento y de la realidad y que es necesario abandonar esta concepción y reemplazarla por una de corte híbrido. Alega que la separación entre estos elementos no es real sino construida por la modernidad.

Ninguno de estos autores plantea la eliminación de la ciencia o el conocimiento científico, sino que buscan re-inventarlo, liberándolo de sus “cadenas” modernas. Sin embargo, el contenido del planteo relativista y del planteo de la hibridación, conlleva ciertas consecuencias para el desarrollo del conocimiento científico específico, objetivo y distinto de la política y la ideología. Se corresponden así, con la evolución de la teoría sociológica en la UBA dentro del período analizado en esta investigación.

Durante los años 70, el campo de la sociología albergó una heterogeneidad de teorías resultantes de la crítica al “consenso ortodoxo” (Giddens, 1982) y, con ella, a la teoría de sistemas parsoniana. La crisis del Estado de Bienestar y el modelo de desarrollo capitalista en el mundo puso en cuestión al modelo teórico que lo acompañaba en la sociología: el estructural funcionalismo y la

perspectiva sistémica. La duda acerca de la posibilidad de un mundo integrado y desarrollado se tradujo en la duda acerca del modelo teórico general y universal. Sin embargo, la crítica a este modelo no produjo una alternativa superadora (o un nuevo marco de referencia para la disciplina) sino que llevó a la multiplicidad de teorías coexistentes con distintas perspectivas conceptuales. La búsqueda sociológica por la descripción y explicación de la sociedad en su totalidad fue reemplazada por las explicaciones parciales y las teorías de alcance medio. Esta nueva etapa supuso una serie de cambios epistemológicos, teóricos y metodológicos, tales como: el abandono de las pretensiones de grandes teorías, la crítica a la metodología cuantitativa y su reemplazo por el cualitativismo. Dentro de esta corriente se encuentran las escuelas como el interaccionismo simbólico, la fenomenología, la microsociología y el giro lingüístico.

Así es como, en el contexto de la crisis de los grandes paradigmas, se habla de la existencia de múltiples paradigmas que conviven dentro de nuestra disciplina, de la inexistencia de grandes teorías expandidas a nivel global y continúa el debate por los límites. No obstante, la hipótesis tratada en el presente trabajo postula que dicha “pluralidad paradigmática” se ha transformado en un paradigma en sí misma, el paradigma de la diversidad, y como tal, se pueden hallar en él ciertos elementos compartidos por la comunidad sociológica, al menos en el ámbito académico.

Teniendo en cuenta este contexto científico y disciplinar, es que la presente investigación pretende analizar la refundación de la carrera de sociología de la UBA en el año 1983 y su correspondiente plan de estudios en 1987, así como la producción científica plasmada en las Jornadas de sociología de la UBA de los años 1994, 1996, 1998, 2000 y 2004. La hipótesis trabajada es que, tanto en el plan de estudios como en las jornadas, se ve la influencia de la corriente posmoderna en la ciencia sociológica y la falta de un paradigma único en la sociología como consecuencia de ella.

### **Objetivos**

Los objetivos de la investigación fueron determinar en base a qué influencias teóricas y epistemológicas se re-funda la carrera de sociología de la UBA, cómo intervienen en su desarrollo, de dónde vienen y a qué paradigma responden. Teniendo todos estos elementos en cuenta, el presente trabajo se pregunta acerca de la sociología argentina en la UBA entre principios de los 80 y principios de los 2000. Interesa indagar acerca de su impronta epistemológica, metodológica y teórica, y acerca de su relación con el contexto intelectual sociológico a nivel global (la crisis de las grandes teorías y la reflexión metodológica). Para empezar a comprender el desarrollo conceptual de la sociología en los últimos años, se comienza analizando el nuevo plan de estudios presentado en el año 1987 para luego estudiar cuáles fueron las perspectivas más “populares” en las Jornadas de sociología de la UBA entre 1996 y 2004. Se busca dar cuenta de ciertos aspectos, tales como enfoques macro/micro y metodología cualitativa/cuantitativa, así como observar las principales corrientes teóricas representadas. Para ello, se toman las ponencias presentadas en las Jornadas de sociología de la UBA de los años 1996, 1998, 2000 y 2004.

### **Estrategia metodológica**

La estrategia metodológica fue de análisis de fuentes documentales. Para la primera parte de la investigación, referida al plan de estudios de la carrera, se estudiaron los documentos oficiales de su sanción, así como diversas publicaciones realizadas por las distintas gestiones de la carrera de sociología de la UBA. Mientras que para la segunda parte de la investigación se utilizaron fuentes documentales de las jornadas de sociología a partir de las cuales se construyó una base de datos que permitió realizar procesos estadísticos sobre la información recaudada en cuanto a principales temáticas, perspectivas teóricas y metodológicas abordadas en las ponencias. La base contiene los

títulos de las ponencias presentadas, las mesas en las que fueron presentadas, las jornadas en las que fueron presentadas, los autores y los coordinadores. La fuente fue el archivo de la Dirección de la Carrera de Sociología de la UBA y la página web de las Jornadas de Sociología de la UBA. El principal obstáculo fue la imposibilidad de obtener el listado de mesas y ponencias presentadas en las Jornadas de sociología del año 2002. Se entiende que esta falencia constituye un inconveniente a la hora de extraer conclusiones y análisis fiables de los datos construidos y se pretende corregirla en la siguiente etapa del proyecto de investigación.

Una vez realizada la base de datos, se procedió a un proceso de codificación artesanal: cada título de ponencia fue clasificado según tres aspectos: temática que aborda, metodología utilizada y perspectiva teórica. Una vez terminada esta primera clasificación, se prosiguió en el agrupamiento de categorías en áreas más abarcativas. En este punto, se decidió construir tantas categorías agrupadas como hiciera falta para evitar forzar agrupamientos poco rigurosos, también se optó por establecer como nombre del nuevo agrupamiento la suma de las categorías agrupadas, con el objetivo de que esté a la vista de los lectores las categorías que fueron incluidas. Dicho trabajo se realizó en equipo, debatiendo y consultando con varios profesionales de la sociología, intentando siempre eliminar los factores subjetivos.

Una última observación teórico-metodológica necesaria antes de emprender la descripción y análisis de los datos construidos es necesaria, ya que tomar a las Jornadas de Sociología de la UBA y a las ponencias presentadas en ellas como indicadores de cierto estado y aspectos teóricos-metodológicos de la sociología argentina en el ámbito de la UBA no sólo es un reflejo incompleto de la misma sino que además significa dejar de lado otros factores políticos, institucionales y coyunturales que gravitan sobre ellas. Así, debe advertirse que el análisis que se realizará a continuación es un primer acercamiento al intento de resolver la pregunta de investigación y que las afirmaciones que se realicen sólo podrán ser confirmadas a medida que se avance en otras etapas de la investigación que la profundicen y la amplíen a su tiempo.

### **Estado del arte**

En cuanto a los antecedentes, se pueden clasificar de acuerdo a dos enfoques, ambos correspondientes al estudio de la sociología en Argentina.

El primer enfoque es aquel del estudio de las tradiciones que signan la práctica sociológica en la Argentina desde sus orígenes. Para el período investigado en el presente artículo se integró el análisis realizado por Baldoni sobre la tradición sociológica durante los años 80 en Argentina (2008), así como de forma más general los trabajos de Horacio González (2000), Pereyra (2007), Germani (1968), Sarlo (2001) y Blanco (2006) donde se tratan las tensiones entre la sociología científica y otras tradiciones como la sociología histórica, la sociología política, la sociología de cátedra. Más específicamente, se abordó la investigación realizada por Mancuso (2012) sobre los planes de estudio de la carrera de sociología de la UBA desde su inauguración hasta el presente. Dicha investigación resultó de vital importancia para el análisis epistemológico-disciplinario de la carrera y sus transformaciones a lo largo de su existencia.

Por otro lado, un enfoque que no ha sido incorporado en esta investigación de forma explícita pero que se encuentra íntimamente ligado con la temática analizada es aquel de los perfiles de profesionalización formados por la carrera, es decir, el tipo de inserción laboral producida por la carrera de sociología de la UBA. Dentro del campo de estudios sobre la profesionalización, han sido abordados el de Rubinich (1994), Beltrán (2010), Pereyra (2015).

### Plan de estudios

Con respecto a los distintos planes de estudio que se han implementado en la historia de la carrera de sociología de la UBA, nos remitiremos a continuación a realizar un breve repaso por las principales características de los mismos, analizándolos a partir de la investigación realizada por Mancuso (2012).

El primer plan de estudios que tuvo la carrera se promulgó en 1958 bajo el liderazgo de Gino Germani. El mismo poseía una fuerte orientación en metodología y economía, se incluía la materia estadística como obligatoria y entre los títulos que se obtenían era posible graduarse con orientación en “sociología aplicada.” Aquí ya se ve la fuerte influencia de la tradición científica. El segundo plan de la carrera fue sancionado en 1973 y mantuvo el contenido metodológico. El tercer plan fue aquel del año 76, con la implantación de la dictadura cívico-militar en Argentina. Este plan redujo notablemente la carga metodológica y eliminó las sociologías especiales que permitían conseguir cierta orientación, existentes desde el primer plan. Con el regreso de la democracia, en el año 1984 se inaugura un plan de reforma de los planes de estudio de la UBA, por lo que se crea una Comisión Asesora Pedagógica para la reformulación curricular de la carrera de sociología. El plan de estudios resultante de este proceso retoma la estructuración de la carrera en tres ramas: la metodológica, la histórica y la teórica que era legado del cientificismo y busca recuperar la pluralidad de escuelas para la formación de los estudiantes.

Sin embargo, y como resultado de tensiones políticas-institucionales dentro de la comunidad académica de la carrera, entre 1985 y 1987, se da la anómica convivencia entre el plan de 1976 y el plan de 1985. Esto llevó a que en 1987 se re-iniciara el proceso de reforma curricular con la activa participación de los tres claustros como forma de garantizar la legitimidad del nuevo plan. Así es como se promulga el plan de estudios de 1987, fuertemente signado por la pluralidad y heterogeneidad de materias optativas, especialmente sociologías especiales. Esta característica particular del plan de nuestra carrera en la actualidad, que no fue reformado desde 1987, busca integrar en el corpus teórico todas las visiones y perspectivas posibles, sin poner un límite a la oferta de materias optativas. Sin embargo, una de las consecuencias observadas en la oferta actual de materias (2017) es la falta de coherencia entre las mismas, la reiteración de bibliografías y enfoques, así como la inexistencia práctica de la orientación en los títulos obtenidos por los graduados que muchas veces no conocen la posibilidad de realizar una especialización o la conocen, pero la falta de estructuración de las mismas lleva a una creciente confusión y desinterés sobre ellas. El estudiante se ve obligado a planificar la especialización de su carrera por motus proprio, incluso cuando la forma de hacerlo es mediante la acumulación de cierta cantidad de materias de una misma temática, por ejemplo, economía, sin que exista entre ellas ningún tipo de comunicación, coherencia o planificación, lo que disminuye considerablemente el valor agregado de la especialización.

Por otro lado, se considera relevante resaltar cierta valoración positiva que se hace de esta pluralidad observada en el plan de estudios. La pluralidad como un valor deseable per se, por sobre la unidad y la heterogeneidad por sobre la homogeneidad. Todas nociones que podemos identificar no sólo con la posmodernidad sino con una concepción de democracia como la preponderante en la Argentina de los 80-90: “la utopía del conflicto” (Baldoni, 2008). Esta heterogeneidad se traslada también al campo científico y, en la sociología particularmente, se podría decir que apoya la tesis del carácter multi-paradigmático en el que se encuentra.

Resulta interesante analizar cómo aparece la discusión en torno al plan de estudios de la carrera en los facetines publicados por la gestión de Néstor Cohen entre 1994-1996. En una serie de publicaciones realizadas durante 1994 y 1995 se hace constante referencia a la intención de la gestión por llevar a cabo un proceso de racionalización del plan de estudios. En ese sentido, se critica la

atomización y heterogeneidad desorganizada del plan de estudios y se detallan las acciones llevadas adelante por la gestión para reorganizar las orientaciones contempladas en el mismo de modo de que se efectivicen, buscando terminar con las reiteraciones temáticas y bibliográficas en las materias y estructurando conscientemente dichas orientaciones con el objetivo de mejorar las posibilidades de inserción laboral de los estudiantes. También se hace mención a una propuesta por la departamentalización de la carrera de sociología por la cual haya áreas temáticas/teóricas organizadas por departamento, sin que eso implique la desaparición de la carrera como autoridad institucional, con el objetivo de lograr en la oferta académica una propuesta de materias ligadas a temáticas de forma ordenada y conscientemente planificada.

Dichos intentos evidentemente no han podido ser implementados efectivamente ya que en el año 2017 la carrera de sociología de la UBA aún no posee departamento y continúa exhibiendo una oferta académica atomizada e irracional.

### **Jornadas de Sociología UBA**

Las Jornadas de sociología de la UBA se inauguraron en el año 1994 y se han venido realizando cada dos años. Las mismas se llevan a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales y en ellas participan investigadores e investigadoras de todo el país e internacionales, principalmente de las Universidades del AMBA y la Provincia de Buenos Aires. La Universidad de La Plata y el Instituto de Investigaciones Gino Germani son las instituciones con mayor representación en cuanto a ponencias presentadas en las Jornadas.

En las Jornadas de los años 1996, 1998, 2000 y 2004 -como primera descripción general-, la cantidad de ponencias presentadas fueron: en 1996, 185 ponencias; en 1998, 154 ponencias; en 2000, 379 ponencias; en 2004, 1.163 ponencias. El salto en cuanto a la cantidad es notorio, entendemos que se debe no sólo a un proceso de institucionalización e instalación en el mundo académico de las Jornadas de Sociología de la UBA sino que también se relaciona con el contexto político nacional y su correlato en la política universitaria.

Cada jornada de sociología tuvo su título. En el año 1996 el título fue: “1976-1996. Veinte años después. Las huellas del pasado reciente en la Argentina de hoy.”, en 1998: “¿La cuestión social hoy?”, en 2000: “Reconstrucción de la voluntad sociológica”, y en 2004: “Para qué la sociología en la Argentina actual?”.

Resulta notorio el contraste entre los títulos de las Jornadas de sociología de 1996 y 1998. En la primera, encontramos un título referido al legado del pasado en el presente y en la segunda un llamado a tratar “La cuestión social hoy”. Este desplazamiento se refleja también en el reemplazo de conceptos como revolución por conceptos como “lucha social” y en la reducción de las ponencias presentadas en las mesas dedicadas a dichas temática de una jornada a la siguiente. Esto indica cierta “evolución” de la comunidad sociológica argentina, un abandono de temáticas y conceptos con semántica revolucionaria, hacia otros con mayor popularidad en ese momento que desarrollaremos más adelante. Por otro lado, el llamado a estudiar “La cuestión social hoy” en 1998 podría estar dando cuenta de cierta necesidad y urgencia por tratar los nuevos fenómenos sociales que se dan en la Argentina en el contexto del modelo ya instalado en el país.

De las mesas que se repiten en ambas jornadas, las que más ponencias contienen (aquellas que se encuentran por sobre el promedio de ponencias según cada jornada, habiéndose ponderado los promedios), son las mesas referidas a: cultura, derechos humanos, trabajo, empleo y desempleo, la referida al período político entre 1960-1990, y la mesa de migraciones.

Todas estas temáticas toman gran relevancia en relación con la coyuntura nacional pero además, la cultura y los derechos humanos (y la violencia social, como dice el título de su mesa) son temáticas ampliamente estudiadas por la teoría sociológica internacional en ese momento.

A medida que analicemos las ponencias buscaremos identificar si existen o no relaciones con las mesas temáticas en las que se encuentran. Si es que éstas últimas condicionan de alguna forma tanto las temáticas abordadas por las ponencias como su metodología y perspectiva teórica.

*Resultados del área teórica:*

A continuación, procederemos a analizar los resultados obtenidos en cuanto a la clasificación de las ponencias de las Jornadas de Sociología de la UBA según área teórica. La construcción de estas áreas se realizó intentando mantener la mayor precisión posible, sin agrupar teorías o autores que tuviesen relevancia por sí mismos. En ese sentido, se diferenciaron ciertos autores de forma particular, como Bourdieu, Weber, Durkheim, Foucault, así como también se separó a la teoría marxista ortodoxa de autores del marxismo heterodoxo como Gramsci.

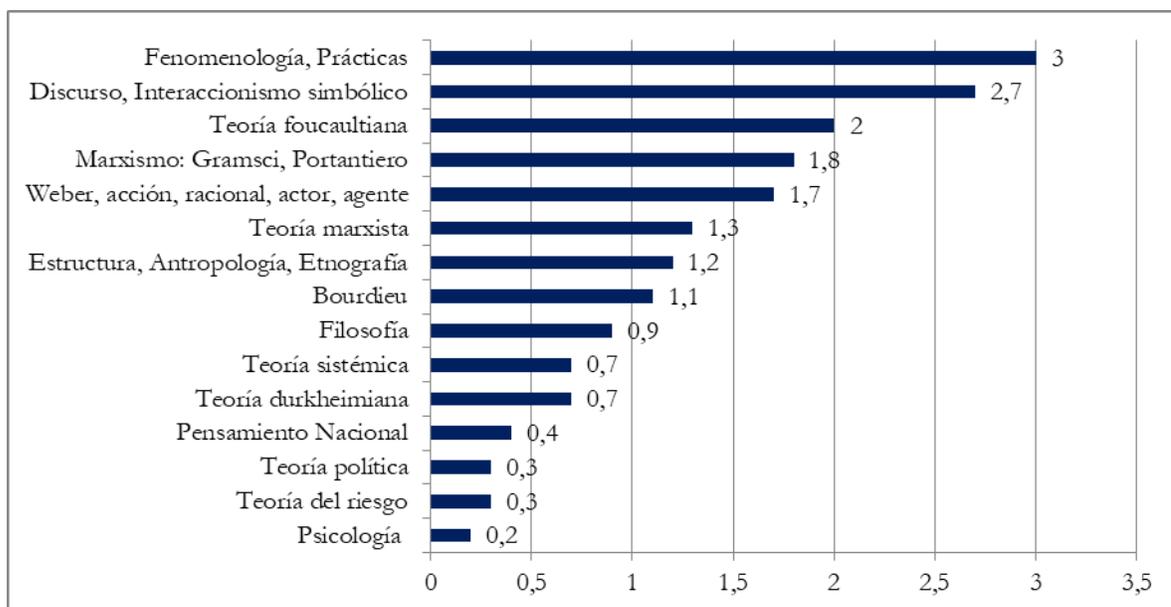
Cuadro n°1: Porcentaje del área teórica según año de las Jornadas de sociología de la UBA (1996, 1998, 2000 y 2004).

	1996	1998	2000	2004	Total %
Bourdieu	0,0	0,7	0,3	1,6	1,1
Discurso, interaccionismo simbólico	0,5	5,8	2,4	2,8	2,7
Fenomenología, prácticas	2,7	0,0	0,5	4,2	3,0
Estructura, antropología, etnografía	1,1	0,7	0,5	1,5	1,2
Filosofía	0,0	0,0	1,9	0,9	0,9
Marxismo: Gramsci, Portantiero	2,2	5,2	1,3	1,5	1,8
Pensamiento nacional	0,5	2,0	0,5	0,2	0,4
Psicología	0,0	0,0	0,3	0,3	0,2
Teoría del riesgo	0,0	0,0	0,5	0,3	0,3
Teoría Durkheimiana	0,5	0,7	0,0	1,0	0,7
Teoría foucaultiana	2,7	5,2	1,6	1,6	2,0
Teoría marxista	1,1	0,7	1,1	1,6	1,3
Teoría política	0,0	0,0	0,0	0,4	0,3
Teoría sistémica	0,0	0,7	0,3	1,0	0,7
Weber, acción, racionalidad, actor, agente	1,1	0,7	0,5	2,2	1,7
Otros	87,6	77,9	88,4	79,2	85,4
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia

En el Cuadro n°1 se ve la distribución porcentual de las distintas áreas teóricas según el año de las Jornadas de Sociología de la UBA. En primer lugar, vemos que las áreas teóricas más populares tomando las cuatro jornadas analizadas son: “Fenomenología, prácticas” con el 3%, “Discurso, interaccionismo simbólico” con el 2,7% y “Teoría foucaultiana” con el 2%.

Gráfico n°1: Porcentaje del área teórica total en las Jornadas de Sociología de la UBA (1996, 1998, 2000 y 2004).



Fuente: Elaboración propia

El Cuadro N°1 permite observar cómo evoluciona cada área teórica según las jornadas de sociología, años 1996, 1998, 2000 y 2004.

La primera observación general es el hecho de que sólo cuatro áreas teóricas sobrepasan el 3%: la primera “Discurso, interaccionismo simbólico”, la segunda “Marxismo: Gramsci, Portantiero”, la tercera “Teoría foucaultiana” y la cuarta “Fenomenología, prácticas”. Las cuatro se corresponden con teorías preponderantes en el contexto intelectual del posfuncionalismo, relacionadas principalmente con metodologías cualitativas y un enfoque culturalista. Así, el marxismo renovador de Gramsci se corre desde el economicismo determinista hacia una visión más de tipo culturalista. El área “Fenomenología”, sin embargo, no será relevante sino hasta las jornadas de 2004 donde tendrá una mesa específica “Fenomenología y política”.

Por su parte, el área teórica “Discurso, interaccionismo simbólico” supera el 5% en las jornadas de 1998, cuando se presenta la mesa “Discurso político y nuevos espacios democráticos”. Mientras que el área “Teoría foucaultiana” representa el 2,7% en las jornadas de 1996 y de 5,2% en las de 1998, donde las mesas temáticas dedicadas al área “Control social” muestran sus más altos porcentajes. Principalmente conceptos como poder, castigo, bio-política, bioética y hermenéutica aparecen frecuentemente en las jornadas de estos años.

Por otro lado, las áreas “Teoría durkheimiana”, “Teoría sistémica” y “Teoría política” no superan el 1% en ninguna de las jornadas, lo cual también puede relacionarse con la caída del funcionalismo y la teoría de sistemas, cuya metodología es de tipo cuantitativo y su enfoque determinista.

El área teórica correspondiente a Bourdieu supera el 1% en las jornadas de 2004, al igual que el área “Estructura, antropología, etnografía”, lo que muestra cierta evolución en conjunto de estas dos áreas fuertemente relacionadas teóricamente. Este crecimiento se relaciona también con la aparición

de mesas temáticas referidas exclusivamente a la teoría de Bourdieu en este año, como “Capital social y redes sociales”.

El área teórica “Filosofía” alcanza el 1,9% en las jornadas del año 2000 donde encontramos tres mesas específicas para dicha perspectiva: “Herencias filosóficas en la teoría social”, “Filosofía y sociedad: problemas de la racionalidad” y “La filosofía y las ciencias sociales: la actualidad de Espinoza para el pensamiento nacional”.

El área teórica “Pensamiento nacional” alcanza el 2% en el año 1998, debido a varias mesas temáticas relacionadas con la sociología y la historia argentina. Finalmente, el área teórica dedicada a la teoría weberiana toma más importancia en las jornadas del año 2004, principalmente debido a la mesa “Sociología de las afinidades electivas: campo religioso y actores sociales en la Argentina”, alcanzando el 2,2%.

*Resultados del área metodológica:*

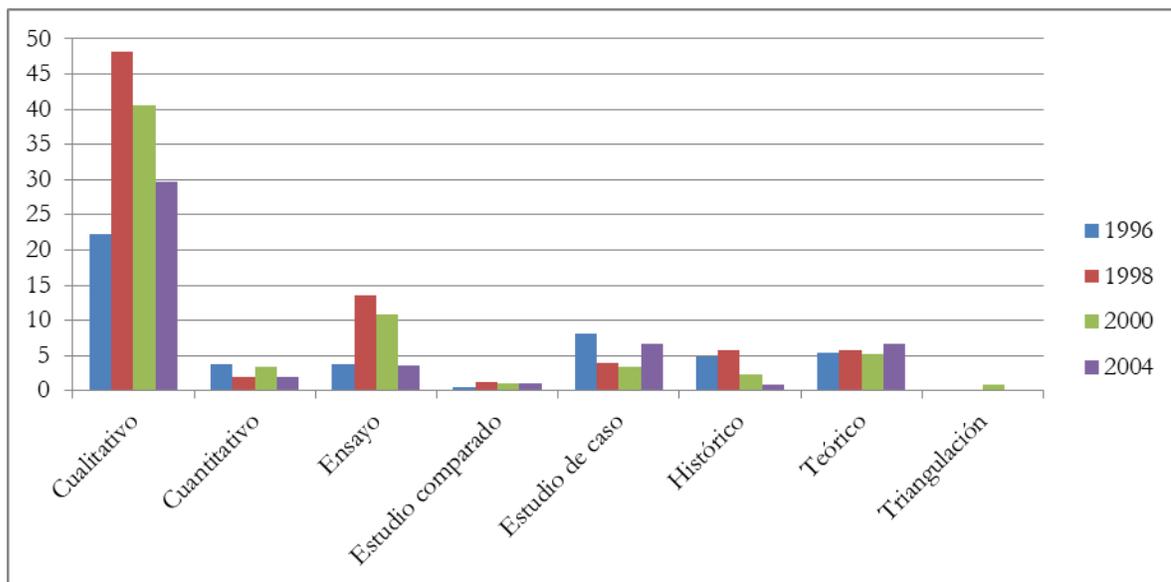
La clasificación de las ponencias según la metodología utilizada es un procedimiento complejo debido a que, en la mayoría de los casos, no se encuentra explícita en los títulos de las ponencias. Sin embargo, a grandes rasgos, podemos realizar una observación general: el método cualitativo es el más utilizado a lo largo de todo el período, representando el 22,2% en las jornadas de 1996; el 48,1% en las de 1998; el 40,6% en las del año 2000; y el 29,7% en las de 2004.

Cuadro n°2: Porcentaje del área metodológica según las jornadas de sociología de la UBA (1996, 1998, 2000 y 2004).

Área metodológica	1996	1998	2000	2004	Total
Cualitativo	22,2	48,1	40,6	29,7	32,6
Cuantitativo	3,8	2,0	3,4	1,9	2,4
Ensayo	3,8	13,6	10,8	3,6	5,9
Estudio comparado	0,5	1,3	1,1	1,0	1,0
Estudio de caso	8,1	3,9	3,4	6,6	5,9
Histórico	4,9	5,8	2,4	0,9	2,0
Teórico	5,4	5,8	5,3	6,7	6,2
Triangulación	0,0	0,0	0,8	0,1	0,2
No identificable	51,4	20,1	32,2	49,5	43,8
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia

Gráfico n°2: Porcentaje del área metodológica según las jornadas de sociología de la UBA (1996, 1998, 2000 y 2004).



Fuente: Elaboración propia

Se observa también cierta constancia de los estudios de tipo teóricos, representando alrededor del 5% en todas las jornadas, y de los estudios de tipo comparativo con alrededor del 1% a lo largo del período.

El método cuantitativo se ubica en el 3,8% en las jornadas de 1996; el 2% en 1998; el 3,4% en el año 2000 y finalmente; el 1,9% en las jornadas de 2004. Mientras que el método “Estudio de caso” representa el 8,1% en las jornadas de 1996; el 3,9% en 1998; el 3,4% en el 2000; y el 6,6% en 2004. Por lo que podemos insinuar que abundan más las investigaciones enfocadas a casos específicos que las que utilizan métodos cuantitativos, mayormente utilizadas en estudios de gran escala.

El método “Ensayo” es muy popular en la jornada del año 1998 (13,6%), una posible explicación reposa sobre la preponderancia que en dicha jornada tuvieron las mesas dedicadas al arte, la literatura, el cine y la fotografía, así como la gran cantidad de mesas de filosofía.

### Explicación

En síntesis, se observa en el desarrollo de las jornadas de sociología de la UBA entre 1996 y 2004, una prevalencia de las teorías de corte culturalista, subjetivista, ligadas al giro lingüístico y a las teorías del poder de la posmodernidad, en detrimento de las teorías sistémicas, ligadas a la modernidad y a ciertos conceptos de la tradición neopositivista tales como la aspiración de explicaciones universalistas. Esta evolución en el área temática se refracta en el desarrollo de las metodologías identificadas en las jornadas. Allí se ve la gran preponderancia de los estudios cualitativos que acompañan las investigaciones de las teorías que prevalecen en el período.

Con respecto a la carrera de sociología, se analizó el signado pluralista de la oferta de materias optativas, así como la falta de coherencia y racionalidad en las orientaciones posibles y el fracaso en el intento de la gestión de Néstor Cohen por estructurarlas, otorgándole mayor planificación a la carrera de sociología y, por lo tanto, mayor especificidad al título que otorga a sus graduados.

En el siguiente apartado, se buscará explicar o contextualizar las anteriores observaciones de acuerdo a tres planos o dimensiones: el contexto teórico local, el contexto disciplinar y el contexto científico general.

### **Contexto social-disciplinario**

En la Argentina, las temáticas cultura e identidad toman relevancia en el contexto del retorno a la democracia y los movimientos de derechos humanos. Es decir, en la preocupación por la refundación de un orden que en un contexto de crisis social se percibe como un constructo, producto de la acción histórica de los hombres (Baldoni, 2008). La perspectiva teórica desde la cual se desarrolla esta visión culturalista de la sociedad procede de la tradición de las cátedras marxistas de la UBA en los años 60 y de autores como Portantiero y De Ípola, que realizaron un viraje teórico desde el marxismo economicista y determinista hacia un marxismo culturalista, leyendo a Gramsci, luego de las derrotas políticas frente a las Fuerzas Armadas nacionales. Es así, que se reemplaza la noción de estructura por la noción de praxis desde una perspectiva subjetivista, donde las acciones se encuentran cargadas de sentido. La cultura se convierte en el pilar fundamental para la construcción de una identidad social nacional basada en la pluralidad y la aceptación de la diversidad, la democracia como la “utopía del conflicto” (Baldoni, 2008). La sociología argentina durante los años 80 y 90 se sumerge en la democracia como temática de relevancia en el momento político concreto, buscando darle sustento teórico, comprometiéndose con ella y perdiendo así autonomía científica. En ese sentido, se abandonan las grandes preguntas de la primera mitad del siglo XX, la teoría de la dependencia, el imperialismo o la estructura de clases (Rinessi, 2000).

Este corrimiento temático y teórico puede comprenderse dentro del contexto de abandono de la pretensión de la gran teoría, del acercamiento a los estudios de tipo antropológico y filosófico y al enfoque cualitativo que requieren los estudios con perspectiva cultural y simbólica. Esta tendencia o preferencia por los estudios microsociológicos se observa en el análisis de las jornadas, en el crecimiento del interaccionismo simbólico y de la fenomenología como área teórica y de los estudios de caso como metodología.

La importancia de la cultura, relacionada con la identidad y el sentido de los fenómenos sociales (Sidicaro, 1992), debe pensarse en relación con los importantes sociólogos que producen teoría sobre estas temáticas en el período de la posguerra. Se hace referencia a autores como Bourdieu, Habermas, Giddens, Schultz y a todo un clima teórico posfuncionalista y posmarxista que se inclina a buscar la explicación de los fenómenos a partir de la cultura y no a partir de la economía o los sistemas sociales. A su vez, este tipo de teorías se aleja de los principios de universalidad de la teoría y gran escala de las investigaciones que caracterizaron al paradigma estructural-funcionalista.

En lo que respecta al contexto científico general, se remite a las teorías elaboradas por Bloor (1998), Latour (2001) y Foucault (1969) relativas a la re-significación del tipo de conocimiento científico posible y deseable, aquel que deje de lado los dualismos kantianos y reflexione acerca de las determinaciones políticas y sociales de la ciencia. Modelos teóricos donde no existe la “verdad” científica, sino distintas formas de aproximarse al conocimiento que son válidas dentro de cierto contexto social y, por lo tanto, relativas.

### **Conclusiones**

Se considera que, desde la refundación de su plan de estudios en 1987, la carrera de sociología de la UBA ha desarrollado su actividad académica bajo la influencia del paradigma posmoderno.

Se analizó cómo el desarrollo teórico y metodológico en las Jornadas de Sociología de la UBA se corresponde con las características científicas de la posmodernidad: un crecimiento de teorías que

comparten sus preceptos, como lo es la teoría foucaultiana, un declive de las teorías sistémicas y un crecimiento de los métodos cualitativos frente a la poca influencia del cuantitativismo. Por otro lado, se ha reconocido el carácter a-paradigmático del plan de estudios de la carrera de sociología promulgado en 1987. Frente a este análisis, la presente investigación busca postular la hipótesis de una íntima relación entre ambos fenómenos.

Tanto los autores posmodernos cuyas teorías se han tratado en esta investigación como otros que han quedado fuera de la exposición -principalmente Foucault-, otorgan al desarrollo científico y al conocimiento producido por éste un fundamento relativista. Para ellos, la ciencia no debe intentar compartimentar ni separar su campo del campo político-ideológico, ya que todo conocimiento se encuentra determinado por el contexto social y las relaciones de poder que lo atraviesan, entonces deja de ser lineal y progresivo para ser circular y reflexivo. Sin duda, la ambición moderna de desarrollar una ciencia objetiva, progresiva y neutral, es factible de ser criticada. Sin embargo, siguiendo el relativismo posmoderno, si todo conocimiento es válido ya que no existen criterios objetivos y reales sino condicionamientos políticos y sociales, entonces dónde está la especificidad del desarrollo científico. Si el objetivo es la pluralidad de perspectivas convivientes dentro de una ciencia, entonces se pierde la posibilidad de desarrollo de un paradigma y del conocimiento acumulativo producido en plano de la ciencia normal, remitiendo a Kuhn. Es este el nexo que se desea establecer entre la posmodernidad, el relativismo y el carácter a-paradigmático o multi-paradigmático de la carrera de sociología de la UBA.

#### **Bibliografía**

- Alexander, Jeffrey C. (1987). ¿Qué es una teoría?, Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial. Barcelona: Gedisa.
- Baldoni, Micaela, (2008). Intelectuales, sociología y democracia. La perspectiva democrática de Juan Carlos Portantiero y Emilio de Ipola durante los años ochenta. Ponencia presentada en las V Jornadas de Sociología, UNLP.
- Beltrán, Gastón (2010). Las ciencias sociales y el surgimiento de un mercado de trabajo experto, en Rubinich y Beltrán, ¿Qué hacen los sociólogos?, Buenos Aires: Aurelia.
- Blanco, Alejandro (2006). Razón y Modernidad. Gino Germani y la sociología en Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bloor, D. (1998). Conocimiento e imaginario social. Barcelona: Gedisa.
- Burgos, Raúl (2004). Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y Presente. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Durkheim, E. (1991). Las reglas del método sociológico. Ciudad de México: Ed. Premiá.
- Foucault, Michel. (1969). La arqueología del saber. Traducción de A. Garzón del Camino. Madrid, México, Bogotá y Buenos Aires: Siglo XXI ed. 1970.
- Giddens, A., & Dallmayr, F. R. (1982). Profiles and critiques in social theory. California: University of California Press.
- González, Horacio (2000). Historia crítica de la sociología argentina. Buenos Aires: Colihue.
- Gouldner, Alvin (1970). La vida de un sociólogo. Hacia una sociología reflexiva, La crisis de la sociología occidental. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kuhn, T. (1982), La estructura de las revoluciones científicas. Buenos Aires: FCE.
- Latour, B. (1993). Nunca hemos sido modernos. Madrid: Debate.
- Latour, B (2001). La esperanza de Pandora: ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia. Barcelona: Gedisa.
- Luhmann, N. (1998). Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general. Ciudad de México: Anthropos.

## La sociología en el ámbito de la Universidad de Buenos Aires (UBA)...

Sofía Negri

Mancuso, María, (2012). La carrera de sociología de la UBA. Su currícula a través de los años (1958-2011). IX Jornadas de Sociología, UBA.

Mannheim, K. (1990). El problema de una sociología del saber. Madrid: Tecnos.

Merton, R. (1977). La sociología de la ciencia. Madrid: Alianza.

Parsons, L (1999). El sistema social. Madrid: Alianza Editorial.

Pereyra, Diego (2007). Cincuenta Años de la Carrera de Sociología de la UBA. Algunas notas contra-celebratorias para repensar la historia de la sociología en Argentina. Revista Argentina de Sociología (IV), 9: 153-159. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1669-32482007000200010](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-32482007000200010).

Pereyra, Diego, (2015). Un estudio sobre la inserción profesional de los graduados en sociología en el país (1961- 1984). XI Jornadas de Sociología. UBA.

Rinessi, Eduardo (2000). Epilogo en La historia sin red, en González, Horacio (Ed. 2000) Historia crítica de la sociología argentina. Buenos Aires: Colihue.

Rubinich, Lucas (1994). Redefinición de las luchas por límites: Un debate posible para las nuevas generaciones en la Sociología. Entrepasados, n°6.

Sarlo, Beatriz (2001). Historiadores, sociólogos, intelectuales en La batalla de las ideas (1943-1973), (p. 109-p118), Buenos Aires: Emecé.

Sidicaro, Ricardo (1992). La sociología después de Parsons. Sociedad, I, 1: 7- 25. Recuperado de: <https://sociologia1unpsjb.files.wordpress.com/2008/03/sidicaro-las-sociologias-despues-de-parsons.pdf>

Weber, M. (1988), El político y el científico, Madrid: Alianza Editorial.

Weber, M., & Abellán, J. (2009). La objetividad del conocimiento en la ciencia social y en la política social. Madrid: Alianza Editorial.